

59/2019

21 de junio de 2019

*Cristina Castilla Cid **

Boko Haram y el terror a través de
la violencia sexual

Boko Haram y el terror a través de la violencia sexual

Resumen

Desde 2009, la región al noroeste de Nigeria sufre la persistente amenaza de Boko Haram. En concreto, la evolución del conflicto y el proceso de radicalización que la facción de Abubakar Shekau ha experimentado a lo largo de estos años han implicado el uso particular de la violencia contra las mujeres por razones de género. Más aún, la objetivación sexual de la mujer ha resultado ser una táctica especialmente eficaz en la consecución de los objetivos yihadistas de la organización terrorista.

El presente documento analiza los factores sociales, ideológicos y estratégicos que propician la práctica de la violencia sexual como arma de terror por parte de Boko Haram, que a su vez ha desencadenado la sensación de agravio e inseguridad en la población. Todo ello, en definitiva, está afectando a la estabilidad de la región del lago Chad. En este contexto, es necesario indagar en las causas, características y consecuencias de esta lacra para poder dimensionar la magnitud del problema, así como el alcance de los efectos que la violencia sexual provoca en la víctima, en su núcleo familiar y en toda la comunidad. En suma, todo ello nos permitirá plantear una serie de propuestas para erradicar esta táctica de terror que, en aras de una pretendida yihad, amenaza con dinamitar la convivencia al norte de Nigeria.

Palabras clave

Nigeria, terrorismo, Boko Haram, mujer, violencia sexual.

***NOTA:** Las ideas contenidas en los *Documentos de Opinión* son responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

Boko Haram and the terror caused through sexual violence

Abstract

Since 2009, the region in northwest Nigeria suffers the terrorist threat of Boko Haram. In particular, the development of the conflict and the process of radicalization that the Abubakar Shekau faction has experienced during these past years has resulted in the use of violence against women due to reasons of gender. More specifically, the sexual objectification of women has proved to be a particularly effective tactic for achieving jihadist objectives.

This document analyzes the social, ideological and strategic factors which have increased the practice of sexual violence as a weapon of terror by Boko Haram and which have greatly triggered the feeling of grievance and insecurity in the population. In short, all of this is affecting the very stability of the Lake Chad region. In this context, it is important to observe the causes, characteristics and consequences of this matter in order to measure the magnitude of the problem, as well as the extent of the effects that sexual violence causes on the victim, on her family nucleus and on the entire community. To sum up, all this will allow us to propose a series of recommendations in order to abolish the use of this terror tactic that, in the interest of an alleged jihad, threatens to blow up the communal living in northern Nigeria.

Keywords

Nigeria, terrorism, Boko Haram, women, sexual violence.

Introducción

El fin de la Guerra Fría y los cambios que operan a partir del fenómeno de la globalización han transformado el escenario de seguridad internacional, actualmente caracterizado por la cooperación entre los actores internacionales frente a las múltiples amenazas que desafían la estabilidad mundial. En este contexto, la agenda global de paz se centra en la proliferación de conflictividad intraestatal y, más en concreto, en el terrorismo transnacional ligado al extremismo yihadista¹. En clave geográfica, gran parte del discurso político y académico considera que el continente africano es el mayor escenario de violencia armada en el mundo².

Actualmente, la región del lago Chad se encuentra amenazada por la actividad de Boko Haram, un grupo terrorista nacido al noroeste de Nigeria cuyo propósito es instaurar y expandir un califato islámico en todo el país, e incluso más allá de sus fronteras. En concreto, la facción liderada por Abubakar Shekau suscita creciente interés en el ámbito académico dado el uso execrable de la violencia contra las mujeres por razones de género³ en la consecución de sus objetivos. La instrumentalización de la mujer en el contexto de la crisis y, en especial el ejercicio de la violencia sexual, es una táctica de

¹ NAVARRO MILIÁN, Iván. «La nueva narrativa del terrorismo internacional en África: respuestas y resultados». *Comillas Journal of International Relations*, (13):28-48, 28 de noviembre de 2018, p. 36. Disponible en <https://revistas.comillas.edu/index.php/internationalrelations/article/view/10695/10088>. Fecha de consulta: 12/06/2019.

² Durante la década de los 90, la popular teoría de Mary Kaldor sobre las «nuevas guerras» dio lugar a diversas narrativas que –a partir de factores como la etnicidad, el subdesarrollo y la codicia por los recursos naturales– distinguían el carácter violento y las motivaciones de los conflictos armados africanos, en comparación con las contiendas anteriores y durante la Guerra Fría. En la actualidad, gran parte de la comunidad académica ha cuestionado estas interpretaciones esencialistas, que ignoran otros factores históricos, políticos y económicos relevantes en el análisis del conflicto.

³ El concepto «sexo» señala las diferencias biológicas de los órganos reproductivos de los seres humanos, mientras que la noción de «género» es una construcción social que, en palabras de Joaquín de Juan Herrero y Rosa María Pérez Cañaveras alude a «los rasgos de conducta, actitud y personalidad que una sociedad, en un determinado periodo histórico y cultural, designa como masculino o femenino». DE JUAN HERRERO, Joaquín y PÉREZ CAÑAVERAS, Rosa María. «Sexo, género y biología. Feminismo/s», (10): 163-185, diciembre de 2007, p. 173. Disponible en https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/6132/1/Feminismos_10_11.pdf. Fecha de consulta: 12/06/2019. A efectos del presente artículo, el término «violencia contra las mujeres por razones de género» hará referencia a lo dispuesto en el artículo 1 de la Declaración sobre la Eliminación de la Violencia contra la Mujer de la Asamblea General: «todo acto de violencia basado en la pertenencia al sexo femenino que tenga o pueda tener como resultado un daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico para la mujer, así como las amenazas de tales actos, la coacción o la privación arbitraria de la libertad, tanto si se producen en la vida pública como en la vida privada». Asamblea General de Naciones Unidas (A/RES/48/104), 23 de febrero de 1994. Disponible en http://www.aulaviolenciadegeneroenlocal.es/consejos Escolares/archivos/declaracion_sobre_la Eliminacion_de_la Violencia_contra_la_mujer.pdf. Fecha de consulta: 12/06/2019.

terror dramáticamente eficaz dado su nivel de impacto tanto en la víctima como en la estructura familiar y social y, por lo tanto, en el propio futuro de la región⁴.

El estudio del contexto donde se produce la violencia sexual por Boko Haram, así como su uso como arma de terror, junto con las severas consecuencias que provoca en la sociedad nigeriana y en los flujos de desplazados forzosos en la región, nos permitirán plantear propuestas para mejorar las medidas aplicadas hasta el momento, todas ellas destinadas a erradicar esta lacra que está sesgando la vida y el futuro de miles de mujeres⁵ nigerianas a manos de una pretendida yihad.

La situación de la mujer al noroeste de Nigeria

El análisis del escenario político, económico y social donde surge el terrorismo yihadista en Nigeria es una herramienta esencial para comprender los parámetros que han favorecido la evolución de Boko Haram: la diferencia étnica y religiosa entre el norte y el sur del país, la extrema pobreza en la región septentrional, así como el impacto de ambos factores sobre la actividad política nacional⁶. En cuanto a la violencia sexual, conviene preguntarse si las condiciones de vida de la mujer al noroeste del país ejercen cierta influencia sobre esta táctica terrorista.

Según Makama, la sociedad tradicional nigeriana está basada en la preponderancia del género masculino. Durante la etapa precolonial, la mujer no gozaba de la posición social del hombre, aunque sí tenía cierta independencia económica⁷. Tras la llegada del imperio británico al continente africano, destacados autores como Cooper y Algora coinciden en que la transformación de la economía fue determinante en la configuración del papel

⁴ PALACIÁN DE INZA, Blanca. *La violencia sexual como arma de guerra*. Documento de Análisis IEEE 07/2013, p. 5. Disponible en http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2013/DIEEEA07-2013_ViolenciaSexualArmaGuerra_BPI.pdf. Fecha de consulta: 12/06/2019.

⁵ Dadas las circunstancias específicas que subyacen en la instrumentalización de la mujer por Boko Haram, el presente artículo no abordará la situación de especial vulnerabilidad que sufren aquellos hombres y niños que también son víctimas de la violencia sexual en este contexto, si bien se trata de una realidad tan crítica como invisible.

⁶ Santé Abal resume esta narrativa de forma muy clara: «el ciclo vicioso de retroalimentación entre subdesarrollo y etnicidad sienta las condiciones para que el discurso político pueda incorporarlos como herramienta de movilización». SANTÉ ABAL, José María. *Nigeria, elenco de conflictos, diagnóstico de sociedad (I)*. Documento de Análisis IEEE 14/2016, pp. 8-9. Disponible en http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2017/DIEEEA14-2017_Nigeria_Diagnostico_xlx_JMSA.pdf. Fecha de consulta: 12/06/2019.

⁷ MAKAMA, Godiya Allanana. «Patriarchy and gender inequality in Nigeria: the way forward». *European Scientific Journal*, 9(17):115-144, junio de 2013, p. 116-117. Disponible en <https://eujournal.org/index.php/esj/article/view/1161/1177>. Fecha de consulta: 12/06/2019.

social de la mujer. En concreto, ambos analistas subrayan que la eclosión de la explotación de los recursos para abastecer a la metrópoli colonial generó una creciente demanda de mano de obra masculina. Por el contrario, la mujer permaneció trabajando en la agricultura doméstica⁸ y, como resultado, quedó relegada al ámbito familiar.

Con el devenir de los años, la clásica estructura patriarcal ha cimentado los roles de género en la sociedad nigeriana actual. Makama afirma que el bajo índice de escolarización de las jóvenes se debe a las obligaciones asumidas en el seno de la familia que, junto con otros condicionantes como la costumbre⁹ y la capacidad económica, priorizan la formación académica del prójimo varón¹⁰. Además, esta brecha educativa supone hoy un grave obstáculo para la inserción de la mujer en el mundo laboral. A este respecto, *International Crisis Group* señala que, si bien muchas nigerianas son proveedoras económicas del hogar –mediante el comercio minorista, el desarrollo de la agricultura y, en algunos casos, mediante el trabajo en oficinas–, su intervención en el desarrollo de la renta nacional se reduce al sector doméstico¹¹. Por último, la marginación de la mujer, tanto en el acceso a la educación como al mercado laboral, limita su capacidad de adquirir propiedad privada¹².

El análisis de la realidad de la mujer nigeriana exige reparar en un último elemento, esencial en el estudio de las prácticas terroristas de Boko Haram: el papel que la ley islámica juega sobre los estados federados norteros en Nigeria¹³ y que, de forma

⁸ ALGORA WEBER, M^a Dolores. «La Historia Contemporánea en África y sus efectos sobre la mujer en la sociedad subsahariana». *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 179-190, 2003, p. 186. Disponible en <http://www.mariadoloresalgora.es/publicaciones/revistas-y-boletines/>. Fecha de consulta: 12/06/2019. COOPER, Frederick. «Los trabajadores, los campesinos y la crisis del colonialismo». En su: *África desde 1940, el pasado del presente*. Nueva York (Estados Unidos): Cambridge University Press 2002, p. 22.

⁹ Prácticas comunes como el matrimonio precoz, o la idea de que la hija no mantendrá el legado de su padre, sino que formará parte de la familia del marido, son elementos propios de la dinámica social al norte de Nigeria. «International Crisis Group. Nigeria: Women and the Boko Haram Insurgency». *Africa Report* (242), 5 de diciembre de 2016, p. 2. Disponible en <https://www.crisisgroup.org/africa/west-africa/nigeria/nigeria-women-and-boko-haram-insurgency>. Fecha de consulta: 12/06/2019.

FAPOHUNDA, Tinuke M. «Diversity and Gender Parity in Nigeria: A Situation Analysis». *Academic Journal of Interdisciplinary Studies*, 5(3):254-260, diciembre de 2016, p. 256. Disponible en <https://www.mcser.org/journal/index.php/ajis/article/view/9788/9426>. Fecha de consulta: 12/06/2019.

¹⁰ MAKAMA. *Op. cit.*, 7, p. 121. En 2013, el *Estudio demográfico y de salud* de la Comisión Nacional de Población de Nigeria estimó un índice de analfabetismo del 72% entre las mujeres al noroeste del país, en comparación con el 49% de analfabetismo en hombres. Citado en: *Ibíd.* International Crisis Group, p. 2.

¹¹ International Crisis Group. *Op. cit.*, 9, p. 3.

¹² Según el *Informe sobre género en Nigeria* del British Council en 2012 el 4% del 56,2 % de la población del noreste que posee tierras son mujeres, la tasa más baja en Nigeria. Citado en: International Crisis Group. *Op. cit.*, 9, p. 2.

¹³ La *sharía* fue instaurada por primera vez al norte de Nigeria por Shehu Usman Dan Fodio, predicador fulani y fundador del Califato de Sokoto entre 1804 y 1808. Tras la llegada del imperio británico, la implementación de la ley islámica en la vida cotidiana de la población nigeriana fue gradualmente relegada hasta su abolición en 1967. Según International Crisis Group, la *sharía* se convirtió en parte del derecho

mayúscula, determina la escasa representación y poder de la mujer en las sociedades locales. Centrados en la cuestión de género, Makama subraya que «la *sharía* como ley religiosa otorga un lugar central a la interpretación paternalista de los roles apropiados de las mujeres y el arreglo sociopolítico de la sociedad»¹⁴. Por ello, la lectura estricta de los preceptos islámicos ha fomentado la conceptualización de la mujer como una propiedad¹⁵, y ha restringido su papel en la sociedad a la capacidad de ser madre.

Con todo, esta realidad representa una paradoja en cuanto a la instrumentalización de la sexualidad femenina en esta región nigeriana, ya que la simplificación del papel social de la mujer a la maternidad y al cuidado de la familia¹⁶ también otorga a su capacidad reproductiva una importancia dentro de la propia comunidad que servirá de estratagema terrorista a Boko Haram.

Boko Haram y su táctica de terror basada en la violencia sexual

En el año 2009, se produce la mayor radicalización ideológica y violenta de Boko Haram y, como consecuencia, su extremismo contra la mujer. Según autores como Beatriz Mesa y José María Santé Abal, la llegada al poder de Abubakar Shekau tras la muerte de Mohammed Yusuf transformó lo que hasta el momento había sido un movimiento insurgente en una organización terrorista ligada al extremismo yihadista¹⁷. Con ello, la tensión del conflicto experimentó una intensa escalada caracterizada por el creciente grado de violencia de los enfrentamientos entre el grupo salafista y la fuerza militar

consuetudinario, hasta que Ahmed Yerima impulsó en 1999 una campaña para restaurarla al norte del país. Actualmente, doce estados norteros han reintroducido la ley islámica, si bien sólo dos de ellos han implementado sus preceptos. International Crisis Group. «Northern Nigeria: Background to conflict». *Africa Report* (168), 20 de diciembre de 2010, 42 p. Disponible en <https://www.crisisgroup.org/africa/west-africa/nigeria/northern-nigeria-background-conflict>. Fecha de consulta: 12/06/2019.

¹⁴ MAKAMA. *Op. cit.*, 7, p. 127.

¹⁵ MAKAMA. *Op. cit.*, 7, p. 125.

¹⁶ MAKAMA. *Op. cit.*, 7, p. 122.

¹⁷ MESA GARCÍA, Beatriz. «Boko Haram, de milicia a grupo terrorista». Documento de Opinión IEEE 33/2016, p. 7. Disponible en http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2016/DIEEEO33-2016_BokoHaram_DeMilicia_GrupoTerrorista_BeatrizMesa.pdf. Fecha de consulta: 12/06/2019. SANTÉ ABAL, José María. «Boko Haram: movimiento ideológico, guerrilla insurgente y grupo terrorista». Documento de Opinión IEEE 49/2018, pp. 4-7. Disponible en http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2018/DIEEEO49-2018_Boko_Haram_JMSA.pdf. Fecha de consulta: 12/06/2019.

nigeriana¹⁸, al tiempo que se incrementó la magnitud y crueldad de los ataques a la población civil, los medios de comunicación, las iglesias y escuelas¹⁹.

En particular, el discurso académico data sus primeras acciones basadas en la violencia contra las mujeres por razones de género en el año 2011, cuando el gobierno nigeriano detuvo a cien mujeres y niños de líderes terroristas en represalia por sus atentados²⁰. Según Blanca Palacián, esta respuesta motivó que Shekau decretase el secuestro generalizado de mujeres y niños²¹, lo que hoy en día se ha convertido en una práctica común de Boko Haram. A fin de ilustrar mejor este escenario, UNICEF estima que entre 2013 y 2018 la organización ha retenido a más de mil niñas en contra de su voluntad²². Entre otros muchos, destacan algunos como el mediático caso de Chibok, donde 276 niñas de un colegio secular en Borno fueron secuestradas en abril de 2014. Si bien este rapto masivo fue el primero y más notorio del grupo terrorista²³, los asaltos en Baga y Dapchi, en 2015²⁴ y 2018²⁵ respectivamente, también recibieron cierta atención por parte de los medios de comunicación y las organizaciones internacionales.

Desde entonces, Boko Haram ha basado parte de su actual estrategia de terror en la discriminación de género y, más dramático aún, en la vulneración sistemática de los

¹⁸ Resulta interesante la aportación de Itziar Ruiz-Giménez al análisis sobre la actividad terrorista de Boko Haram. La autora llama la atención a los silencios narrativos de la comunidad académica a la hora de analizar el conflicto que tiene lugar al norte de Nigeria. Si bien esta cuestión no es objeto del presente análisis, las desafortunadas respuestas del gobierno nigeriano frente a la amenaza que supone este grupo terrorista es un elemento esencial a fin de contextualizar el proceso de radicalización del conflicto. RUIZ-GIMENEZ, Itziar. «Más allá de la “barbarie” de Boko Haram, ¿qué pasa en el norte de Nigeria?». *Viento sur*, 139:13-18, abril de 2015. Disponible en <http://grupodeestudiosafricanos.org/cms/wp-content/uploads/2015/07/RUIZ-GIMENEZ-2015-Mas-All%C3%A1-Barbarie-Boko-Haram.pdf>. Fecha de consulta: 12/06/2019.

¹⁹ SANTÉ ABAL. *Op. cit.*, 17, p. 8.

²⁰ PEARSON, Elizabeth y ZENN, Jacob. «How Nigerian police also detained women and children as weapon of war». *The Guardian*, 6 de mayo de 2014. Disponible en <https://www.theguardian.com/world/2014/may/06/how-nigerian-police-also-detained-women-and-children-as-weapon-of-war>. Fecha de consulta: 12/06/2019.

²¹ PALACIÁN DE INZA, Blanca. «Boko Haram: usando niñas como armas». Documento de Análisis IEEE 07/2015, p. 6. Disponible en http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2015/DIEEEA07-2015_BokoHaram_Mujeres_BPI.pdf. Fecha de consulta: 12/06/2019.

²² BUSARI, Stephanie. «UNICEF: Boko Haram has kidnapped more than 1000 children in Nigeria». *CNN*, 13 de abril de 2018. Disponible en <https://edition.cnn.com/2018/04/13/africa/boko-haram-children-abduction-intl/index.html>. Fecha de consulta: 12/06/2019.

²³ PALACIÁN DE INZA. *Op. cit.*, 21, pp. 6-7.

²⁴ Agencia EFE. «Boko Haram secuestra a decenas de mujeres en el norte de Nigeria». *El Mundo*, 16 de enero de 2015. Disponible en <https://www.elmundo.es/internacional/2015/01/16/54b94b6e22601d157d8b456d.html>. Fecha de consulta: 12/06/2019.

²⁵ International Crisis Group. «Preventing Boko Haram Abductions of Schoolchildren in Nigeria». *Crisis Group Africa Briefing* (137), 12 de abril de 2018, 16 p. Disponible en <https://www.crisisgroup.org/africa/west-africa/nigeria/b137-preventing-boko-haram-abductions-schoolchildren-nigeria>. Fecha de consulta: 12/06/2019.

derechos sexuales y reproductivos de la mujer. Para empezar, el creciente número de nigerianas que están confinadas –voluntaria²⁶ o involuntariamente– en los asentamientos de la organización terrorista, son instrumentalizadas según la conciencia intersubjetiva dominante al noroeste del país. Por una parte, la jerarquía social basada en el género se reproduce durante el cautiverio mediante la asignación de tareas como las labores domésticas y de crianza²⁷. Por otra parte, el desprecio a la mujer que manifiesta Boko Haram incluye su utilización como espía, mensajera o reclutadora de otras mujeres y niños para la causa yihadista²⁸. Según *International Crisis Group*, solo ellas llevan a cabo estas funciones, dado que los estereotipos sociales les permiten pasar desapercibidas entre la multitud y los agentes de seguridad²⁹.

De acuerdo con Maria Eriksson Baaz y Maria Stern, el significado socialmente atribuido a la feminidad y la masculinidad también influye en «la forma en que el género funciona para suscribir o incluso producir el acto de violencia sexual»³⁰. Esto es, mientras que el concepto sobre la feminidad se describe según estándares como la paz y la fragilidad, es decir, la necesidad de protección³¹; la masculinidad está asociada al control y al uso de la fuerza³². En este sentido, la noción de poder atribuida al hombre se traduce en la obligación de proteger, pero también en la potestad para castigar a la mujer que no

²⁶ Según International Crisis Group, dada la precaria situación que se vive en el norte de Nigeria y la escasez de oportunidades de acceder a la educación, a la vida laboral y a la vida política, algunas mujeres interpretan su adhesión a Boko Haram como una oportunidad de acceder a la educación coránica. International Crisis Group. *Op. cit.*, 9, pp. 5-10. En consonancia, Oriola hace hincapié en los problemas socioeconómicos que motivan a mujeres a mantener relaciones sexuales consensuadas con combatientes de Boko Haram, y así mantener sus necesidades básicas cubiertas. ORIOLA, Temitope B. «Unwilling Cocoons»: Boko Haram's War against Women». *Studies in Conflict & Terrorism*, 40(2): 99-121, 12 de mayo de 2016, p. 106. Disponible en <https://www.ualberta.ca/-/media/7CB7F5EA8A8B4D40B0DE1018FA12A569>. Fecha de consulta: 12/06/2019.

²⁷ GARCÍA GARCÍA, María Isabel y CUADRADO, Jara. «Mujer y violencia en Boko Haram: nuevas oportunidades para la prevención de la radicalización». *Revista Pensamiento Actual*, 18(31): 1-9, octubre de 2018, p. 4. Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6736432>. Fecha de consulta: 12/06/2019.

²⁸ *Ibid.*, p. 6.

²⁹ International Crisis Group. *Op. cit.*, 9, p. 10. Más aún, tanto García García y Cuadrado como International Crisis Group reconocen que, en algunas ocasiones, aunque escasas, el papel de la mujer también ha alcanzado el campo de batalla. GARCÍA GARCÍA y CUADRADO. *Op. cit.*, 27, p. 5.

³⁰ ERIKSSON BAAZ, Maria y STERN, Maria. «Sexual violence as a weapon of war? Perceptions, prescriptions, problems in the Congo and beyond». *Africa Now y Nordic Africa Institute*, 2013, p. 22. Disponible en <https://uu.diva-portal.org/smash/get/diva2:1148245/FULLTEXT01.pdf>. Fecha de consulta: 12/06/2019.

³¹ *Ibid.*, p. 20.

³² MAAROUF, Banu. *Boko Haram and Sexual Violence as a Weapon of Warfare*. Aalborg university Denmark, mayo de 2018, pp. 31-32. Disponible en <https://projekter.aau.dk/projekter/files/280855780/BanuMaaroufThesis.pdf>. Fecha de consulta: 12/06/2019.

cumple con las expectativas sociales³³. La violencia sexual ejercida por Boko Haram no solo implica la objetivación sexual de la víctima, pues del mismo modo pretende humillar a la comunidad nigeriana que no apoya la causa yihadista. En esta línea, conviene profundizar en cómo el enfoque dicotómico entre el factor social y el biológico es esencial para analizar esta lacra en el contexto nigeriano³⁴.

En primer lugar, respecto al perfil de la mujer víctima, Temitope B. Oriola observa que Boko Haram diferencia tres categorías para sus diferentes objetivos, en función del rango de edad en el que se encuentren: niñas menores de 14 años, mujeres y niñas entre 14 y 45 años, y mujeres mayores de 45 años³⁵. Según este autor, el factor reproductivo es determinante en esta distinción, ya que «la violencia sexual del grupo terrorista está dirigida principalmente a mujeres y niñas dentro de la categoría de edad reproductiva»³⁶. Además, subraya que las mujeres o niñas solteras o sin hijos adquieren especial valor para la organización terrorista, bajo la creencia de que mantienen su virginidad: la máxima representatividad de la pureza femenina en la comunidad regional³⁷.

En segundo lugar, es necesario delimitar qué acciones llevadas a cabo por Boko Haram deben ser calificadas como violencia sexual según el Estatuto de Roma. De acuerdo con el marco jurídico penal internacional, la «violación, esclavitud sexual, prostitución forzada, embarazo forzado y la esterilización forzada»³⁸ son tipificables como crímenes de lesa humanidad. En los asentamientos del grupo terrorista, la comunidad académica confirma la existencia de un ambiente generalizado de violaciones y esclavitud sexual³⁹. Además, el matrimonio forzoso es una práctica común de Boko Haram que, consecuentemente, deriva en violencia sexual⁴⁰, por lo que resulta adecuado incluir este hábito en la descripción de la presente táctica.

En tercer lugar, y respecto a la cuantificación y frecuencia de estos crímenes, no existen datos oficiales del número de mujeres que sufren o han sufrido alguna de estas brutales

³³ ERIKSSON BAAZ y STERN. *Op. cit.*, 30, p. 21.

³⁴ ERIKSSON BAAZ y STERN. *Op. cit.*, 30, p. 22.

³⁵ ORIOLA. *Op. cit.*, 26, p. 108.

³⁶ ORIOLA. *Op. cit.*, 26, p. 108.

³⁷ ORIOLA. *Op. cit.*, 26, p. 108.

³⁸ Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional (A/CONF.183/9), de 17 de julio de 1998, art. 7.1.g). Disponible en [https://www.un.org/spanish/law/icc/statute/spanish/rome_statute\(s\).pdf](https://www.un.org/spanish/law/icc/statute/spanish/rome_statute(s).pdf). Fecha de consulta: 12/06/2019.

³⁹ READ, Joe. «Sexual violence and the Boko Haram crisis in north-east Nigeria». *Humanitarian Practice Network*, (70):24-27, octubre de 2017, p. 24. Disponible en <https://odihpn.org/magazine/sexual-violence-and-the-boko-haram-crisis-in-north-east-nigeria/>. Fecha de consulta: 12/06/2019.

⁴⁰ MAAROUF. *Op. cit.*, 32, pp. 46-48. ORIOLA. *Op. cit.*, 26, p. 112.

acciones a manos de los milicianos de Boko Haram, a lo que hay que añadir la intangible estigmatización social que tienen que soportar aquellas que denuncian agresiones sexuales. Con todo, resulta extremadamente complicado hacer una estimación real de la dimensión de este drama humano. No obstante, Maarouf concluye, a partir de las entrevistas realizadas a víctimas de Boko Haram, que los perpetradores de la violencia ofrecen solo dos alternativas a las mujeres: el matrimonio forzoso o la esclavitud sexual⁴¹. También, Oriola subraya que la principal evidencia de violencia sexual es el alto número de mujeres que están embarazadas entre aquellas que consiguen escapar o son rescatadas⁴².

En cuarto y último lugar, acorde con Elisabeth Jean Wood, se entiende que la violencia sexual cumple una función estratégica cuando responde a unas pautas de actuación intencionadamente adoptadas por el grupo perpetrador, a fin de alcanzar unos objetivos específicos⁴³. En particular, los mensajes de Shekau difundidos por Internet son una clara evidencia de sus propósitos en el desarrollo de tácticas deliberadas de terror respecto al género: luchar contra el secularismo y provocar un daño evidente y duradero al enemigo⁴⁴.

En el plano ideológico, el fin último de instaurar un califato salafista incluso fuera de las fronteras de Nigeria es intrínseco a la táctica de terror basada en la violencia sexual. Así mismo, la motivación religiosa se confunde con ciertas convicciones culturales. Por ejemplo, esta milicia yihadista justifica el matrimonio forzado como una vía para que la mujer y los hijos se conviertan al islam⁴⁵, aun tratándose de una abjuración involuntaria. Además, Maarouf llama la atención sobre lo que denomina «la creencia de la contaminación»: la idea de que, a través de la acción sexual y la fecundación de la mujer, el futuro hijo heredará la sangre, los genes y la ideología del padre biológico⁴⁶.

⁴¹ MAAROUF. *Op. cit.*, 32, p. 36.

⁴² ORIOLA. *Op. cit.*, 26, p. 107.

⁴³ WOOD, Elisabeth. «Variación de la violencia sexual en tiempos de guerra: la violación en la guerra no es inevitable». *Revista Estudios Socio-Jurídicos*, 14(1):19-57, 2012, p. 26. Disponible en <https://revistas.urosario.edu.co/index.php/sociojuridicos/article/viewFile/1935/1788>. Fecha de consulta: 12/06/2019.

⁴⁴ Como dicen Eriksson Baaz y Stern, no es necesario identificar una orden directa para afirmar que estamos frente a una situación donde la violencia sexual es un arma de guerra, «la aprobación implícita o el fomento de la violación también pueden tener fines estratégicos». ERIKSSON BAAZ y STERN. *Op. cit.*, 30, p. 47. Para obtener más información sobre los mensajes de Shekau: MAAROUF. *Op. cit.*, 32.

⁴⁵ MAAROUF. *Op. cit.*, 32, p. 40.

⁴⁶ MAAROUF. *Op. cit.*, 32, p. 39.

En relación con el control sobre el factor humano, Boko Haram instrumentaliza el cuerpo femenino para múltiples fines. Si bien se trata de una cuestión que abordaremos a continuación, conviene subrayar que tanto Maarouf como Villellas Ariño entienden que la violencia sexual sobre la mujer no solo está dirigida a recompensar al soldado o dañar a la víctima, también pretende emitir un mensaje de inseguridad, humillación e intimidación a la comunidad y al gobierno de Nigeria⁴⁷. Donna Pankhurst especifica aún más esta idea, diciendo que se trata de un «intento de debilitar a la contraparte, al atacar al hombre combatiente y su incapacidad para “proteger” a sus mujeres»⁴⁸.

Violencia sexual y migración forzada

Actualmente, las múltiples escisiones en el seno del grupo terrorista⁴⁹ y la respuesta – eminentemente en el ámbito de la seguridad– del recién reelegido Muhammadu Buhari, tras las elecciones de febrero de 2019, han debilitado la amenaza de Boko Haram⁵⁰. Aun así, el presidente reconoce que los ataques e influencia de la organización aún son una amenaza⁵¹, que además se extiende por Camerún, Chad y Níger⁵². De hecho, la

⁴⁷ MAAROUF. *Op. cit.*, 32, pp. 41-45. VILLELLAS ARIÑO, María. «La violencia sexual como arma de guerra». *Quaderns de construcció de pau* (15), septiembre de 2010, pp. 8 y 10. Disponible en <https://escolapau.uab.cat/index.php/es/publicaciones/quaderns-de-construccio-de-pau.html>. Fecha de consulta: 12/06/2019. Por ello, hay una firme convicción en la comunidad académica respecto a la prevalencia de dimensión colectiva de la violencia sexual, que relega a un plano casi imperceptible las motivaciones individuales y personales que pueda tener el perpetrador. No obstante, autores como Elisabeth Jean Wood hacen una importante alusión al estímulo en clave de recompensa que supone para el perpetrador ejercer la violencia sin consecuencias, así como el sentimiento de fraternidad que se crea en ese ambiente de impunidad. WOOD. *Op. cit.*, 43, p. 36.

⁴⁸ Citado en: MAAROUF. *Op. cit.*, 32, p. 17.

⁴⁹ SANTÉ ABAL, José María. «Boko Haram: movimiento ideológico, guerrilla insurgente y grupo terrorista». Documento de Opinión IEEE 49/2018, pp. 13-15. Disponible en http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2018/DIEEEO49-2018_Boko_Haram_JMSA.pdf. Fecha de consulta: 12/06/2019.

⁵⁰ MORALES MORALES, Samuel. «La persistente amenaza de Boko Haram contra la seguridad regional en África occidental». Documento de Opinión IEEE 72/2015, pp. 10-11. Disponible en http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2015/DIEEEO72-2015_Amenaza_BokoHaram_SamuelMorales.pdf. Fecha de consulta: 12/06/2019.

⁵¹ «Buhari, reelegido en Nigeria pese a incumplir sus promesas». *La Vanguardia*, 27 de febrero de 2019. Disponible en <https://www.lavanguardia.com/internacional/20190227/46730322723/buhari-presidente-nigeria-promesas-elecciones-generales.html>. Fecha de consulta: 12/06/2019.

⁵² Los gobiernos de los citados países crearon en 2012 la Fuerza Multinacional Conjunta (MNJTF), con el objetivo de afrontar conjuntamente la amenaza que supone Boko Haram en la región del lago Chad. MORALES GONZÁLEZ, Alberto. «Fuerza Multinacional Conjunta (MNJTF) contra Boko Haram». Documento de Opinión IEEE 130/2017. Disponible en http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2017/DIEEEO130-2017_MNJFT_contra_Boko_Haram_AlbertoMorales.pdf. Fecha de consulta: 12/06/2019.

violencia yihadista en el norte de Nigeria ha incrementado el éxodo de una población que siente en peligro inminente su mera supervivencia.

La información recopilada en el *Displacement Tracking Matrix* (DTM), elaborada por la agencia de migración de Naciones Unidas (OIM, por sus siglas en inglés) en 2019, confirma un total de 138.000 refugiados nigerianos en Camerún y 15.000 en Chad⁵³, aunque la cifra de desplazamientos forzados es muy superior. Así, según *Internal Displacement Monitoring Centre* (IDMC), 2018 registró más de 541.000 nuevos desplazamientos por los ataques de Boko Haram al noroeste de Nigeria⁵⁴, la mayoría provenientes de los estados de Adamawa, Borno, y Yobe⁵⁵. No obstante, y como resultado positivo de la acción de las fuerzas militares y del gobierno de Buhari, la OIM confirma que han retornado 1.642.696 nigerianos⁵⁶, a pesar de que estabilidad y seguridad es aún muy precaria en sus hogares. Con todo, la cifra total de personas que aún permanece fuera de sus poblaciones asciende a 2,2 millones⁵⁷.

Sin duda, la magnitud de este drama humano requiere un estudio pormenorizado de sus motivos y condicionantes. Entre ellos, la violencia sexual ejercida de forma sistemática como un arma de terror es un importante factor multiplicador del desplazamiento masivo de la población al noroeste de Nigeria⁵⁸. Así, la primera razón para que muchas mujeres y sus familias huyan de la región es evitar los secuestros y las violaciones, el matrimonio forzado o la esclavitud, además de dejar atrás el ambiente de terror que generan los yihadistas. Por otro lado, la violencia sexual también destroza la estructura social, algo que repercute en el desarrollo político, económico y cultural de toda la región. Ante esta situación, y según las organizaciones humanitarias, hay un incipiente activismo local que lucha por el empoderamiento de la mujer⁵⁹. Entre otros, destacan la Federación de Asociaciones de Mujeres Musulmanas en Nigeria (FOMWAN, por sus siglas en inglés) o

⁵³ International Organization for Migration (OIM). «Within and beyond borders: tracking displacement in the lake chad basin Regional Displacement and Human Mobility Analysis». *Displacement Tracking Matrix*, marzo de 2019, p. 14. Disponible en https://www.iom.int/sites/default/files/dtm/lake_chad_basin_dtm_201903.pdf. Fecha de consulta: 12/06/2019.

⁵⁴ Internal Displacement Monitoring Centre (IDMC). Nigeria. Disponible en <http://www.internal-displacement.org/countries/nigeria>. Fecha de consulta: 12/06/2019.

⁵⁵ MORALES MORALES. *Op. cit.*, 50, p. 11.

⁵⁶ OIM. *Op. cit.*, 53, p. 14.

⁵⁷ IDMC. *Op. cit.*, 54.

⁵⁸ ACNUR. «Nigeria situation 2017» *Supplementary appeal*, julio de 2017, pp. 7-8. Disponible en <https://www.unhcr.org/597704b87.pdf>. Fecha de consulta: 12/06/2019.

⁵⁹ VILLELLAS ARIÑO. *Op. cit.*, 47, p. 12.

la Alternativa de Avance y Protección de los derechos de las mujeres (WRAPA, por sus siglas en inglés)⁶⁰.

A pesar de ello, la mujer víctima de violencia sexual que consigue escapar de Boko Haram también debe lidiar –muchas veces en solitario– con las secuelas físicas y psicológicas, además de enfrentarse al estigma social. Y como derivada, las dificultades para reintegrarse en la comunidad⁶¹ afectan a la estructura socioeconómica de la región, en especial a las actividades económicas tradicionalmente atribuidas a la mujer. En este sentido, *International Crisis Group* subraya que la agricultura y el comercio minorista han experimentado un fuerte declive productivo⁶². Un ambiente generalizado de terror e inseguridad que no solo debilita los vínculos familiares⁶³, sino que además rompe la confianza social en el Estado y apremia a la población civil a abandonar su hogar e, incluso, a traspasar fronteras en busca de nuevas oportunidades de vida.

A modo de conclusión: propuestas para erradicar la violencia sexual

Paradójicamente, la exclusión y falta de empoderamiento de la mujer nigeriana en el ámbito político, económico y cultural reduce su rol social a la maternidad, y al mismo tiempo incrementa su vulnerabilidad ante el terror de Boko Haram. Desde 2009, este grupo terrorista instrumentaliza a la mujer con espurios objetivos, entre los que destaca la violencia sexual como parte de su lucha para la instauración de un califato islámico salafista, basado en la lectura más radical de la *sharía*.

La repercusión de esta táctica radica en su impacto transversal como arma de terror. De esta manera, la perspectiva ideológica y la estrategia yihadista convergen en las motivaciones y acciones de Boko Haram, no solo con el objetivo de despreciar y explotar al género femenino, sino también para provocar un sentimiento de humillación y deshonor en el hombre. Esta frustración provoca una enorme tensión en la comunidad

⁶⁰ International Crisis Group. *Op. cit.*, 9, p. 11.

⁶¹ Según International Crisis Group existe un ambiente generalizado de tensión que, en algunos casos, se materializa en una serie de miedos, por ejemplo la posible maldad del hijo cuyo padre es combatiente de Boko Haram. International Crisis Group. *Op. cit.*, 9, p. 15. Además, los valores culturales asociados a la sexualidad de la mujer generan un sentimiento de deshonor en el seno familiar que, en ocasiones deriva en el rechazo de la mujer. MAAROUF. *Op. cit.*, 41, p. 47.

⁶² International Crisis Group. *Op. cit.*, 9, p. iv.

⁶³ Según Vilellas Ariño, el principal daño que se pretende causar a la comunidad es mediante la ruptura de la cadena de honor, que pasa de generación en generación a través de la mujer. VILLELLAS ARIÑO. *Op. cit.*, 47, p. 9.

y, consecuentemente, también la ruptura del contrato social entre el Estado y la población al norte de Nigeria. Finalmente, este escenario de inseguridad incrementa la conflictividad, y además instiga los desplazamientos forzosos dentro y fuera del país.

Dada la trascendencia de la cuestión, tanto la población civil como el Estado nigeriano y la comunidad internacional tienen la responsabilidad de afrontar esta problemática en toda su dimensión, y disminuir –hasta llegar a eliminar– la efectividad de esta táctica crucial en la consecución de los objetivos de Boko Haram. En este sentido, el anexo del presente documento recoge distintas propuestas de acción, si bien conviene sugerir algunas líneas de acción para abordar esta trágica realidad.

Para empezar, el Gobierno nigeriano debe afianzar el contrato social con el pueblo norteño y, en particular, luchar contra la imperante desigualdad de género. Medidas como la protección de la economía doméstica y el emprendimiento de la mujer, la promoción del acceso a la educación o la participación femenina en la política son, entre otras, políticas apremiantes para construir un escenario de confianza en la prevención y protección de la mujer contra la violencia sexual en el contexto del conflicto armado.

Además, este compromiso nacional debe ser evidente no solo en discursos y comunicados oficiales, sino también a partir de iniciativas que fomenten la sensibilización dentro de la comunidad y el empoderamiento de la mujer. Por otro lado, son esenciales las campañas para romper mitos que generan terror y que entorpecen el proceso de reintegración de las mujeres víctimas de la violencia sexual, y de los hijos nacidos de las relaciones con un militante de Boko Haram. También, sería muy fructífero dar voz y apoyo a los líderes de asociaciones civiles islámicas, para que divulguen una lectura del Corán donde se fomente la igualdad de género y, en particular, el respeto por los derechos reproductivos y sexuales de la mujer.

Asimismo, la perspectiva de género debe ser una prioridad siempre que se aborden cuestiones de seguridad. El refuerzo de la Iniciativa de Escuelas Seguras del Gobierno debe ir acompañado de un protocolo de actuación para las fuerzas de seguridad en la prevención de secuestros de mujeres y niños durante los asaltos de Boko Haram en mercados, iglesias y pueblos. Al mismo tiempo, es importante fomentar una concepción de la feminidad alejada de la pasividad⁶⁴, por lo que tanto el Gobierno nigeriano como el resto de actores internacionales presentes en el conflicto deben ofrecer un espacio a la mujer en el proceso de paz. Por ejemplo, como asesoras de género en el diseño de estrategias para combatir a Boko Haram, o como mediadoras en negociaciones sobre un alto al fuego y el rescate acordado de mujeres. Por último, es imprescindible ofrecer un espacio seguro donde las víctimas que estén dispuestas a participar en la lucha contra la impunidad de los crímenes de lesa humanidad y de guerra, puedan testificar sin presión a represalias.

En conclusión, la estabilidad en la región del lago Chad exige una respuesta inclusiva, rápida y efectiva por parte de las instituciones estatales y las distintas sociedades civiles que, con el apoyo ineludible de la comunidad internacional, mejorarían las condiciones vitales de toda la población; pero –especialmente– la supervivencia de los más vulnerables de la estructura social en estos países: las mujeres y la infancia. Con todo ello, se lograría una considerable ventaja en la lucha contra Boko Haram, cuya erradicación exige tomar medidas mucho más allá del ámbito de la seguridad. En relación con el drama humano que centra este análisis, y de acuerdo con Elisabeth Wood, no debemos olvidar que la violencia sexual no es una consecuencia inevitable del conflicto⁶⁵; pero, para que deje de serlo, debemos potenciar un escenario social donde la apreciación del cuerpo femenino nunca más derive en su instrumentalización.

*Cristina Castilla Cid**

Estudiante del Máster en Relaciones Internacionales y estudios africanos
Becaria investigadora IEEEE

** Documento elaborado durante las prácticas de la autora en el IEEEE,
tutorizadas por el teniente coronel Jesús Díez Alcalde*

⁶⁴ VILLELLAS ARIÑO. *Op. cit.*, 47, p. 13.

⁶⁵ WOOD. *Op. cit.*, 43, p. 53.

ANEXO

Propuestas para disminuir la efectividad de una táctica terrorista basada en la violencia por razones de género en el contexto nigeriano. Fuente: creación propia.

| MAYORES OBSTÁCULOS | PRINCIPALES LÍNEAS DE ACCIÓN | OBJETIVOS ESPERADOS |
|--|---|--|
| <p>Desconfianza en la labor del Estado en la gestión de la situación de desigualdad de género.</p> | <ul style="list-style-type: none"> • Protección legal de la economía doméstica. Esto debe incluir la promoción del emprendimiento de la mujer nigeriana (financiación, asesoramiento, etc.). • Promoción de la participación femenina en procesos electorales y asuntos políticos. • Reforzamiento del Ministerio «de asuntos de la mujer» como principal plataforma de diálogo a nivel nacional sobre igualdad de género (desarrollo de los programas públicos de acceso a la educación, a la política y a la propiedad privada). | <p>La creación de un escenario donde prime la conciliación social y el compromiso de todos por el desarrollo político, económico y social del país.</p> <p>La reparación del contrato social y la recuperación de la legitimidad del gobierno nigeriano para hacer frente a las múltiples crisis que azotan Nigeria.</p> |

| MAYORES OBSTÁCULOS | PRINCIPALES LÍNEAS DE ACCIÓN | OBJETIVOS ESPERADOS |
|--|--|--|
| <p>Concepto de feminidad. Mientras el entorno donde se desarrolla el conflicto perciba la mujer como pasiva y frágil, y sin capacidad de actuar, las nigerianas seguirán siendo instrumentalizadas en el conflicto.</p> | <ul style="list-style-type: none"> • Diseño de discursos y comunicados oficiales inclusivos, que exponga la situación que viven las mujeres al noroeste del país. • Iniciativas de sensibilización y empoderamiento de la mujer. • Campañas para «romper mitos», como, por ejemplo, la creencia de que los hijos nacidos de una relación con un soldado heredan la ideología del padre. • Fomentar la participación de líderes islámicos y asociaciones civiles islámicas que divulguen una lectura del Corán donde se fomente la igualdad de género y, en particular, el respeto por los derechos reproductivos y sexuales de la mujer. | <p>Mitigar la construcción social de feminidad ligada a la pasividad y fragilidad. Además, generar un cambio de base en la conciencia social sobre la desigualdad de género.</p> |

| MAYORES OBSTÁCULOS | PRINCIPALES LÍNEAS DE ACCIÓN | OBJETIVOS ESPERADOS |
|--|--|---|
| Ausencia de un enfoque de género en la respuesta oficial del gobierno nigeriano ante la amenaza yihadista. | <ul style="list-style-type: none"> • Refuerzo de la Iniciativa de Escuelas Seguras y diseño de un protocolo de actuación para las fuerzas de seguridad en la prevención de secuestros durante los asaltos de Boko Haram. • Participación femenina como asesoras de género en el diseño de estrategias para combatir a Boko Haram. En la respuesta militar, sería interesante estudiar la posibilidad de incrementar la participación femenina. | Reducir los escenarios posibles donde la mujer pueda ser instrumentalizada según su capacidad reproductiva o su objetivación sexual, a la vez que se combate directamente contra Boko Haram. |
| Ausencia de un enfoque de género en el diseño de los procesos de reconstrucción de paz. | <ul style="list-style-type: none"> • Participación femenina en negociaciones sobre el cese de hostilidades o el rescate de mujeres y niñas secuestradas. • Participación femenina en la lucha contra la impunidad de los crímenes de lesa humanidad y de guerra. | Ofrecer una vía para el desarrollo personal y la independencia de la mujer, favoreciendo así su inclusión y reduciendo la desigualdad social. Además, mitigar la construcción social de feminidad ligada a la pasividad y fragilidad. |
| Ineficacia del enfoque de género en la respuesta oficial del gobierno nigeriano frente a la crisis humanitaria. | <ul style="list-style-type: none"> • Mejorar la efectividad de los programas de rehabilitación y reinserción diseñados para mujeres que han sufrido violencia sexual a manos de Boko Haram. • Programas de evaluación de los centros de acogida de desplazados, así como fortalecer la respuesta frente a los inadecuados servicios e instalaciones que cubren las necesidades particulares de las mujeres afectadas. | Reducir la estigmatización de la mujer que ha sufrido la violencia sexual y fomentar su reintegración en la comunidad, así como de los hijos nacidos de las relaciones mantenidas con un miembro de Boko Haram. A largo plazo, estas medidas fomentarán la cohesión social y el desarrollo del propio país. |

| MAYORES OBSTÁCULOS | PRINCIPALES LÍNEAS DE ACCIÓN | OBJETIVOS ESPERADOS |
|--|--|--|
| <p>Diseño limitado en la cooperación entre Estados y el compromiso de la comunidad internacional.</p> | <ul style="list-style-type: none"> • Mantenimiento y el refuerzo de la coalición entre los Estados directamente afectados. • Refuerzo del apoyo de Organizaciones Internacionales en relación con la cuestión de género. Por ejemplo, ofrecer activos para fomentar la participación de mujeres en todos los ámbitos de la crisis, del desarrollo social y de la reconstrucción comunal. | <p>Promocionar el enfoque de género en la cooperación de Estados para la resolución de conflictos armados.</p> |